



CODEX
MONDIACULT
2022



CODEX MONDIACULT 2022

Un proyecto de
Patricia Henríquez
Fernando Llanos

Idea original
Pablo Raphael de la Madrid

Por encargo de la
Secretaría de Cultura del Gobierno de México

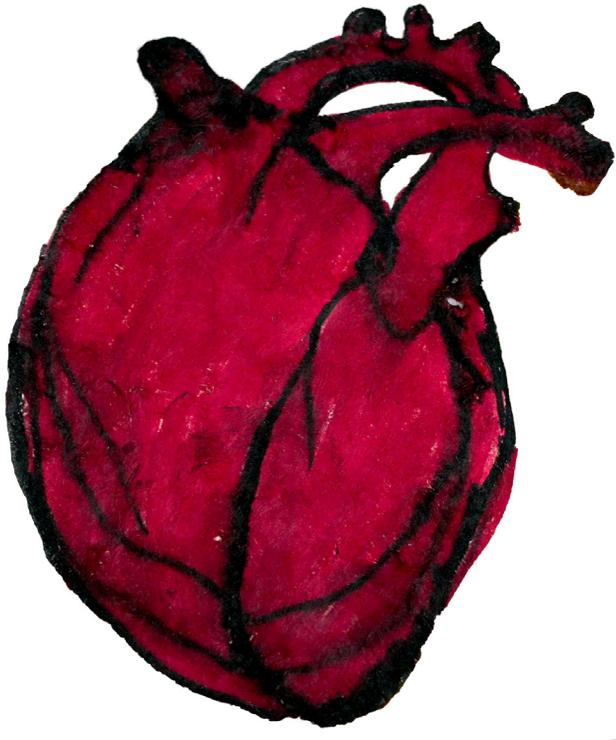
Patrocinado por
Netflix



Yolanda Jiménez
Productora de papel amate,
San Pablito Pahuatlán, Puebla.

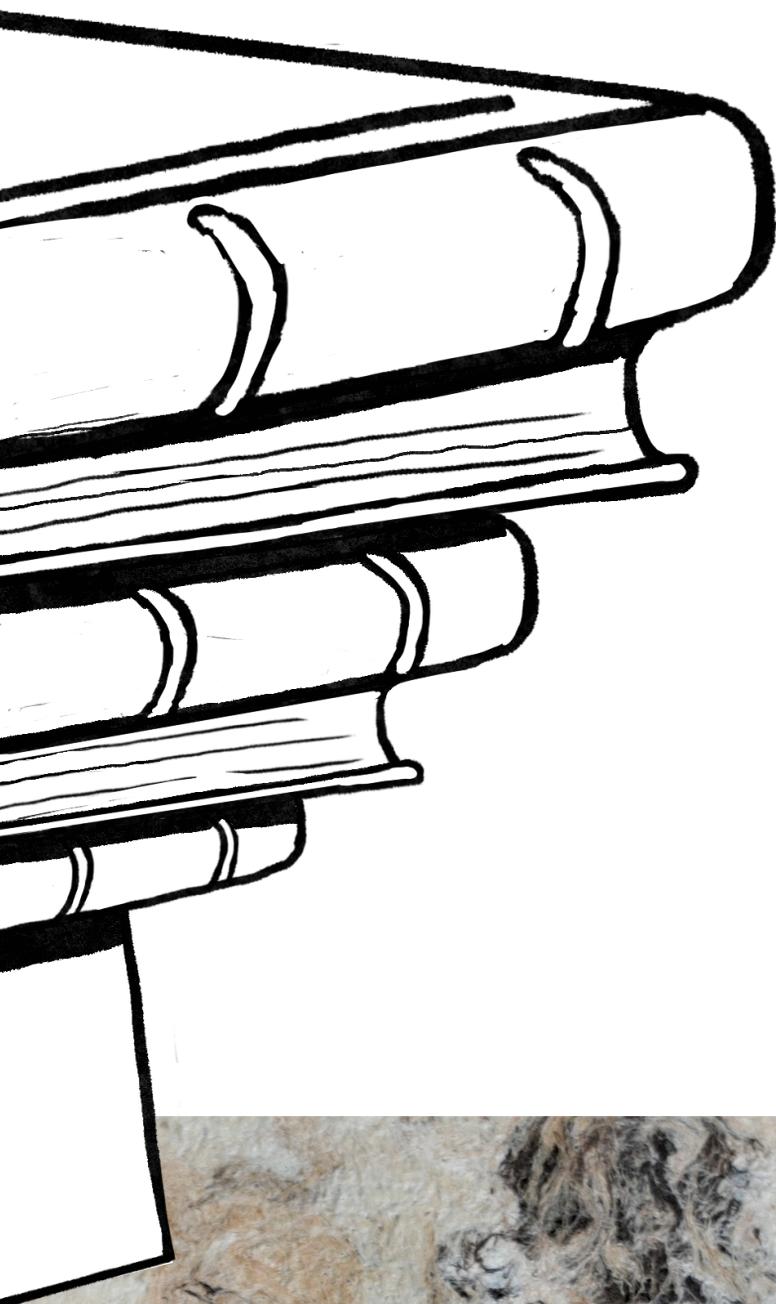


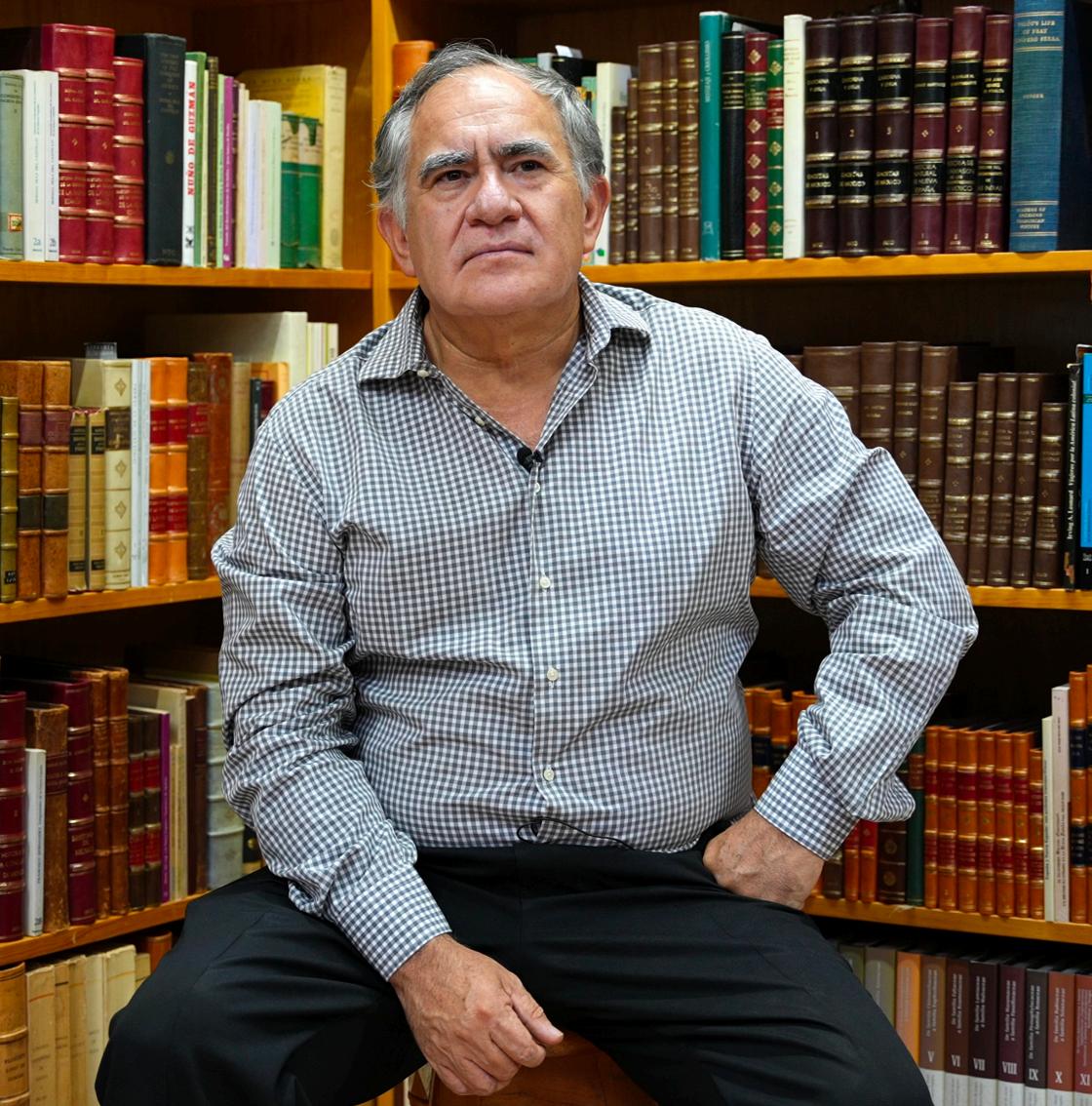




El futuro tiene un corazón antiguo.

Pablo Raphael de la Madrid





Dr. Baltazar Brito
en su oficina y en su biblioteca personal

Nuevos tlacuilos para nuevos tiempos

Ya sea en amate, maguey, lienzo de algodón o piel de venado, el códice mesoamericano fungió como uno de los artefactos culturales más importantes del México prehispánico. En estos “libros pintados a mano”, los tlacuilos o escribas indígenas plasmaron mediante convenciones pictóricas la historia de sus pueblos, sus creencias religiosas, las superficies geográficas que habitaron, sus conocimientos astronómicos, matemáticos, botánicos y mil y un materias más que alcanzaron a dominar.

Con la llegada de los españoles este sistema escriturario no desapareció del todo, por el contrario, se adecuó a las nuevas condiciones jurídicas, económicas y religiosas implantadas por los conquistadores en el nuevo continente. De esta forma, los tlacuilos incorporaron a él elementos que les eran totalmente ajenos a su cotidianidad, entre ellos, monedas, productos alimenticios, estructuras arquitectónicas, símbolos o representaciones religiosas. Lo anterior puso de manifiesto la flexibilidad del sistema de comunicación iconográfico empleado por los escribanos indígenas, al grado que, hasta nuestros días, tal vez sin darnos cuenta, los mexicanos utilizamos cotidianamente uno de los últimos reductos de la escritura indígena: me refiero a la toponimia, la cual se emplea para dotar de identidad a diferentes localidades de nuestro país e, incluso, lugares de tránsito diario, como sucede en algunas estaciones del metro de la Ciudad de México.

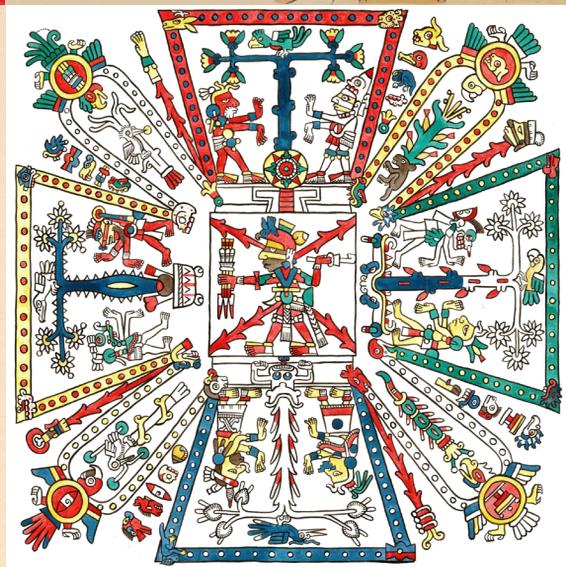
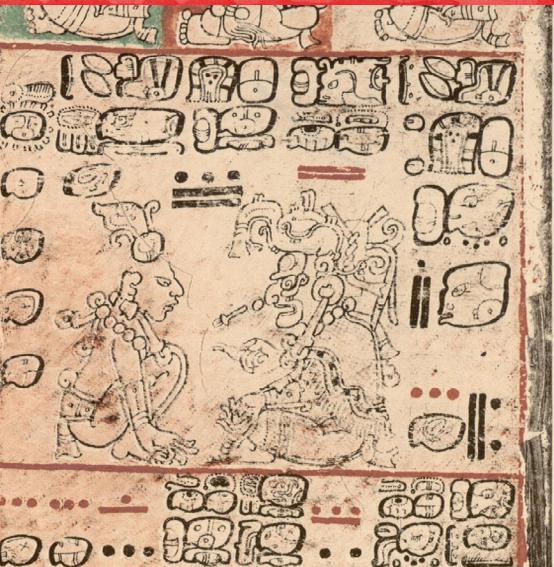
El ejemplo anterior nos indica que, tanto en los tiempos que corren como en la antigüedad, el empleo de imágenes iconográficas para interactuar con nuestros semejantes es una práctica bastante común. Con ellas sustituimos las palabras para expresar algunas emociones dentro de un chat de WhatsApp o bien, al combinar varios elementos gráficos dentro de los llamados memes, podemos pronunciar nuestro sentir sobre un tema determinado en cualquier red social.

Este lenguaje simbólico, donde la subjetividad de la interpretación puede llevar a un nuevo nivel de enriquecimiento el mensaje original, es idóneo para que los artistas emergentes experimenten y, al mismo tiempo, recuperen antiguos medios de la comunicación humana. Así lo hizo un grupo de niños y jóvenes integrantes de los distintos Semilleros Creativos de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, que, junto a los artistas Patricia Henríquez y Fernando Llanos, se propusieron registrar a modo de códice la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible – MONDIACULT 2022, que se realizó en la Ciudad de México.

Celebro ampliamente que, en pleno siglo XXI, el antiquísimo papel amate vuelva a ser el soporte escriturario de una nueva escuela de tlacuilos dispuesta a compartir con el mundo entero una versión actualizada y contemporánea del códice mesoamericano, aquel documento que tantas creencias y conocimientos transmitió de generación en generación entre los antiguos mexicanos.

Baltazar Brito Guadarrama

Dir. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.
Ciudad de México, septiembre 2022.





Codexperiencias

Hay varios creadores que han recreado situaciones contemporáneas con los parámetros gráficos de los códices prehispánicos y virreinales, mayas, mexicas o mixes. En los años ochentas a este tipo de apropiación le llamaron “neomexicanismos”, y ahora se pueden encontrar en google bajo la etiqueta de “códices contemporáneos”.

Trabajar la gramática gráfica de los códices mesoamericanos con preocupaciones o discursos actuales es una manera muy válida de promover y visibilizar esa tradición creativa pictográfica, para que dicho sabor local no sea sepultado en el olvido. En esa dinámica, de revisión y reformulación de las recetas gráficas del pasado, se inserta este proyecto. Si los códices antiguos buscaban transmitir y perpetuar su conocimiento, preservando una sabiduría ancestral, en esta nueva pieza apostamos por retratar las preocupaciones y posturas de cientos de personas de todo el planeta interesados en la cultura, que participaron con ponencias en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible – MONDIACULT 2022.

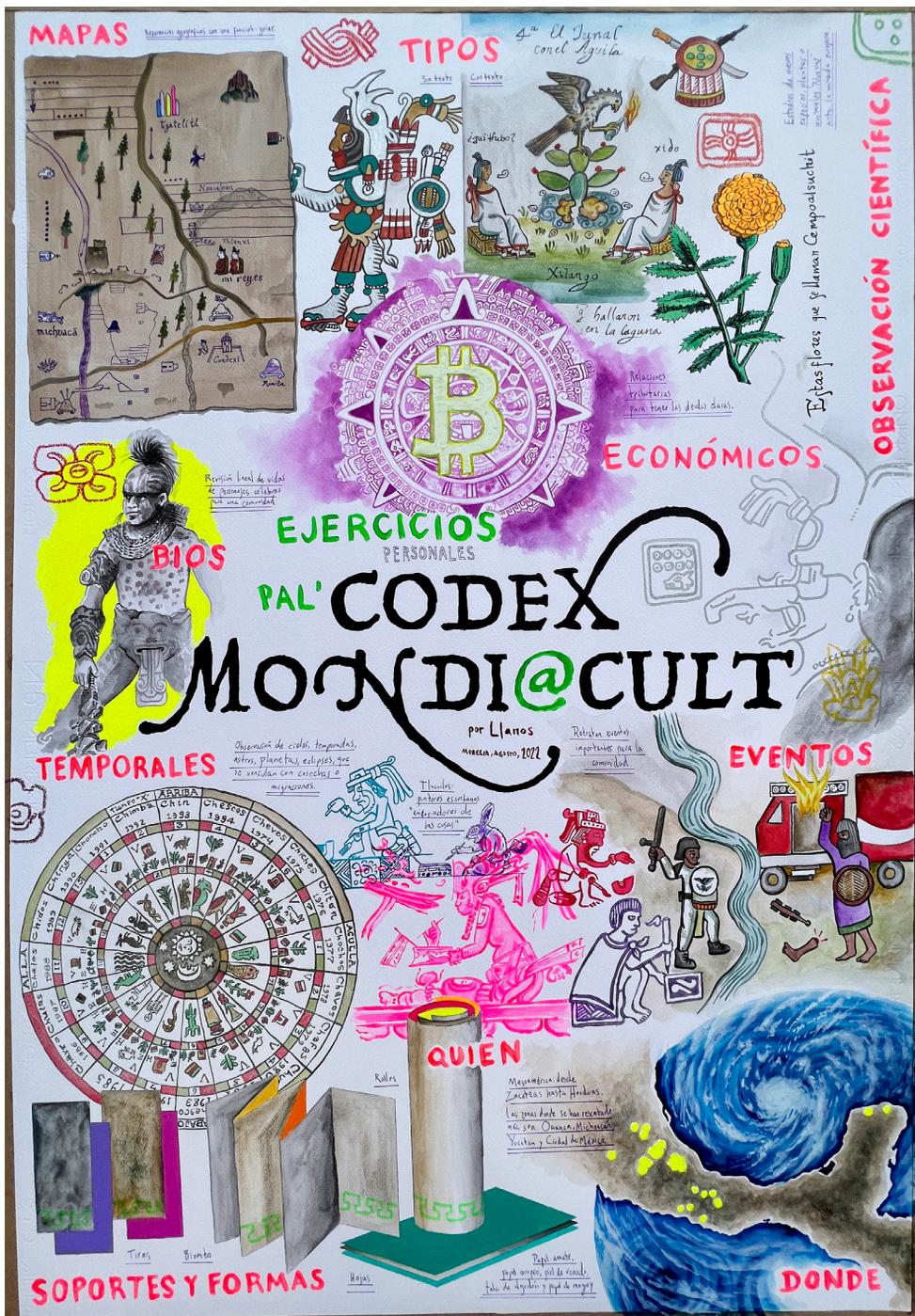
El proyecto del Códice MONDIACULT 2022 tiene tres salidas, la primera es la creación de un códice, hecho en varias pliegos, que retrate los intereses de los participantes de la conferencia MONDIACULT 2022, la segunda es la realización de un documental que explique y retrate dicho proyecto, y la tercera es esta publicación que muestra el proceso creativo.

La creación de este códice tuvo tres momentos, el primero fue de planeación y preparación. Previamente al evento estudiamos los diferentes tipos de códices, analizamos sus narrativas e hicimos pruebas con distintas pinturas, herramientas y papeles. Fuimos a San Pablito Pahuatlán en Puebla, donde el 80% de la población se dedica a hacer papel amate, para conocer la historia y el proceso de dicho papel, y comprar un par de pliegos. Previamente al evento hicimos un taller a distancia con los niños y jóvenes del programa Semilleros Creativos, porque con ellos dibujaríamos unos pliegos de papel amate y mantas durante la Conferencia MONDIACULT 2022. Revisamos algunas referencias, de códices antiguos y creaciones recientes, y establecimos la dinámica de construcción: voluntarios desde el interior de las salas nos mandarían resúmenes de las ponencias por WhatsApp, las cuales a su vez se compartirían en el grupo de WhatsApp de los coordinadores de los Semilleros, para que fueran comentados verbalmente con las jóvenes semillas, y así pudiéramos entre todos ir dibujando los pliegos de papel amate y las telas de gran formato con los temas de las mesas.

El segundo momento fue la creación in situ del códice durante el evento, de la mano de niñas, niños y adolescentes de los Semilleros Creativos, y sucedió en las dos sedes del encuentro, el Auditorio Nacional y el Complejo Cultural Los Pinos. El resultado fue una interesante mezcla entre los complejos temas abordados en las mesas y los vitales intereses de los jóvenes participantes del experimento. Lo mejor fue poder mostrar ante cientos de invitados y participantes la construcción en vivo y en corto de un códice por las joviales manos de uno de los programas emblemáticos de esta administración. Algunos embajadores, agregados culturales, secretarios de cultura y artistas también se sumaron con un par de trazos.

Este proceso fue registrado por Jessica Herreman para el documental que acompaña a las piezas, y donde se mostrarán los pormenores de la iniciativa en donde quiera que se presente posteriormente.

El tercer momento sucedió posterior al evento. Patricia Henríquez y yo revisamos en línea las decenas de videos con las ponencias, dibujamos y pintamos cuatro pliegos de papel amate para profundizar en el contenido de las mesas y mostrar a sus participantes de una manera más detallada.



Ejercicios personales para una práctica colectiva

Fernando Llanos

Técnica mixta sobre papel Fabriano. 70 x 100 cm. Morelia, Michoacán. Agosto, 2022.

El resultado final ha sido una grata experiencia comunitaria, de crecimiento profesional personal y colectivo, conociendo y experimentando con algunas de las narrativas gráficas del pasado. Poder plasmar el pulso de las preocupaciones del encuentro en este códice, y compartirlas mediante la creación en vivo, el documental o esta publicación, nos parece que suma en el esfuerzo por que todas las palabras e ideas que se dijeron ese día, sean reflexionadas más tiempo, en más latitudes y por los que no pudieron acompañarnos.

Que los tlacuilos del pasado iluminen nuestro presente, para poder tener permanencia en el futuro.

Fernando Llanos

Neo-tlacuilos en formación



Códice MONDIACULT 2022
Auditorio Nacional, CDMX





Semilleros y el Código MONDIACULT 2022
Auditorio Nacional, CDMX



Los Semilleros creativos

Son el fruto de cientos de voluntades, y la certidumbre de que a través del arte se transforman realidades y comunidades; es la necesidad de poner al frente el derecho de las niñas, niños y jóvenes en contextos de vulnerabilidad, a una formación artística de calidad, basada en los principios de la educación popular, la pedagogía de las diferencias y la pedagogía crítica.

Desde la mirada de las infancias y juventudes mexicanas y su capacidad creativa, se está impulsando una nueva forma de relacionarse con el mundo, más incluyente, respetuosa de las diversidades, consciente de que la riqueza cultural es posible gracias a las diferencias de cada región y de las distintas sonoridades de las lenguas que habitan nuestro país. En los Semilleros Creativos florece la esperanza de un México más armónico y amoroso.

De los más de doce mil niñas, niños y jóvenes que conforman Semilleros Creativos, se sumaron 239 a la programación artística de MONDIACULT 2022, con música, danza y teatro, así como artes visuales y gráficas para el ejercicio de la creación in situ del Códice MONDIACULT 2022, en el que participaron Semilleros de Chihuahua, Chihuahua; El Llano, Aguascalientes; La Piedad, Michoacán; Zongolica, Veracruz; Los Pinos, Ciudad de México; San Luis de la Paz, Guanajuato.

Nuestro más profundo agradecimiento a nuestros agentes culturales:

Amy Daniela Mazuca Palacios
Lourdes Gabriela Ibarra Yañez
Yasmín Rodríguez Torres (docente)
Mateo de Jesús Macías Briones
América Samantha Silva Briones
Héctor Omar González Romo (docente)
Mara Alexandra Vega López
Karla María Zaragoza Ramírez
Martha Elena Nares Heredia (docente)
Crusmary de la Cruz Hernández
Ingrid Evelyn Zarate Mora
Cuauhtémoc Germán Cuaquehua Calixto (docente)
Mitzi Alin Morales Morales
Naomi Berenice Uzcanga Cruz
Eduardo Ruíz Bautista (docente)
Octavio Alejandro Martínez Sánchez (docente)
Scarlett Martínez Hernández
Ángel Ismael García Reyes
Mara Alexandra Vega López
Elena Nares Heredia (docente)

Detrás de este trabajo, hay un equipo comprometido y entusiasta que hace posible a la Coordinación de los Semilleros Creativos integrada por: Yesenia Ramírez Rafael, Yazmín Guerrero Reyes, Yesenia Flores Jacinto, Amairani Cabrera Alvarado, Aleida Guevara Hernández, Selene Navarro Medina, Tania Basilio Navarrete, Citlalli Ortiz Badillo, Carolina Rosario Silva, Cecilia Irais Reza Arenas, Edgar Israel Contreras, Brisa Hernández Alarcón, Monserrat González Barrios, María Fernanda Rodríguez Rodríguez, Mariana García Rosas, Nayeli Vilchis Aguilar, Karla Venecia Martínez Tapia, Jonathan Guillermo Escobar Nolasco, Alma Lidia García Maya, Gloria Elena Vázquez Díaz, Ana Karen Ruiz Aguirre, Lilián Teresa Curiel Gómez, y Esteban Daniel Gutiérrez Mendoza.

Esther Hernández Torres

Directora General de Vinculación Cultural.



**Semilleros Creativos
y el Código MONDIACULT 2022**
Complejo Cultural Los Pinos, CDMX



**Semilleros Creativos
y el Código MONDIACULT 2022**
Auditorio Nacional, CDMX



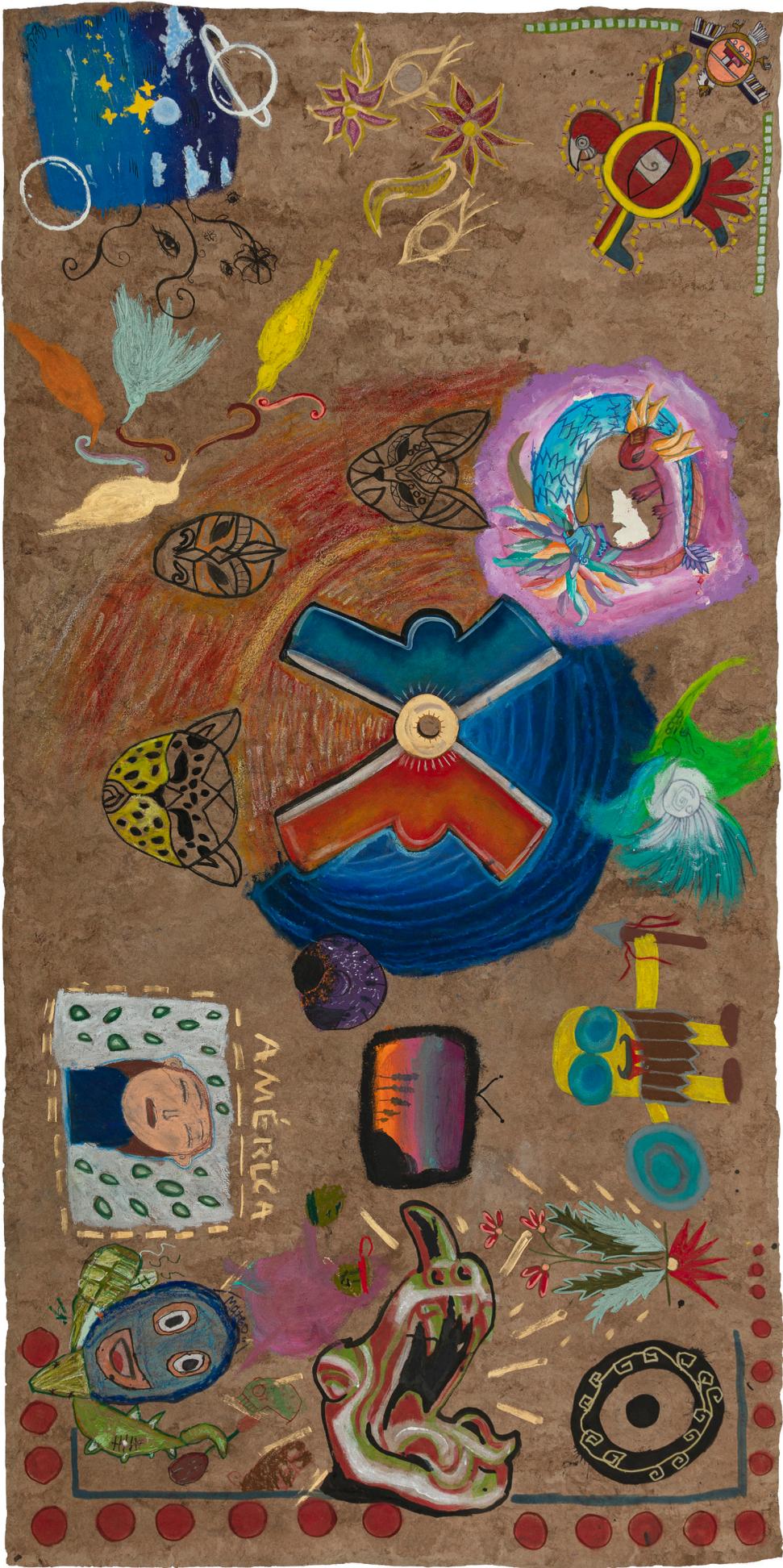


Código MONDIACULT 2022 (versión hecha in situ)

6 pliegos de papel amate y 2 mantas, técnica mixta, 120 x 240 cm., CDMX, 2022.



Amate 2
 Códice MONDIACULT 2022 (versión hecha in situ)



Amate 3
Código MONDIACULT 2022 (versión hecha in situ)



Amate 4
Códice MONDIACULT 2022 (versión hecha in situ)



Amate 5
Código MONDIACULT 2022 (versión hecha in situ)



Amate 6
 Códice MONDIACULT 2022 (versión hecha in situ)





Manta 2

Código MONDIACULT 2022 (versión hecha in situ)

Códices, vehículos de todos los poderes y de todas las vivencias

En movimiento o estáticas, unidimensionales o tridimensionales, las imágenes siempre han formado parte de la vida cotidiana del ser humano. A través de ellas evoca viejos recuerdos, pero también las emplea como material recreativo y estético e, incluso, como medio de expresión y comunicación para emitir algún mensaje; ni siquiera cuando duerme es capaz de librarse de ellas, pues apenas abandona la vigilia para entregarse al mundo de los sueños, éstas aparecen como vaporosas fantasmagorías dispuestas a irrumpir con su presencia aquel merecido descanso.

Serge Gruzinski, un conocido historiador francés, escribió alguna vez que las imágenes pueden ser “el vehículo de todos los poderes y de todas las vivencias”. En efecto, hace mucho tiempo, varios de los pueblos prehispánicos que habitaron el territorio que ahora es México se valieron de vistosas pictografías para concebir una forma de escritura que permitiera preservar de manera tangible los saberes que habían acumulado durante siglos y que, por medio de la tradición oral, eran transmitidos de generación en generación entre sus habitantes. Así, mediante estas representaciones gráficas, consiguieron plasmar en los libros de amate que hoy denominamos códices una buena parte de sus conocimientos, de sus creencias y de su historia.

Tras la conquista española este sistema escriturario resistió los embates de la cultura traída por los españoles e, incluso, los propios europeos lo adoptaron para intentar comunicarse con los naturales americanos. Lamentablemente, con el correr de los años la inmensa mayoría de estos testimonios pictográficos fueron destruidos y, junto con ellos, una buena parte de la sabiduría que resguardaban.



A pesar de tal adversidad, grandes estudiosos de la historia han consagrado su vida entera a descifrar el mensaje que subyace en los pocos ejemplares que sobrevivieron hasta nuestros días. Del mismo modo —especialmente desde el siglo XIX—, numerosos impresores y editores, al reproducir estos códices en libros y revistas, los han rescatado del inmisericorde olvido. Conforme la tecnología lo ha permitido, estas reproducciones son cada vez más fidedignas a los documentos originales e incluso, hoy en día, la materialidad de los mismos también es replicada en vistosas ediciones facsimilares impresas en papel amate manufacturado casi de la misma manera en la que se hacía en la antigüedad.

Lo anterior resulta de gran importancia para todos aquellos investigadores que estudian esas imágenes, pues, en dichas publicaciones, tienen la oportunidad de observar sus más minúsculos detalles. El soporte electrónico también ha tomado auge en los últimos tiempos. Gracias a los modernos escáneres que las bibliotecas utilizan en la actualidad para digitalizar sus acervos podemos desplegar, casi desde cualquier pantalla con una conexión a internet, aquellas vistosas pictografías que, mono o policromáticas, fueron pintadas hace siglos por los tlacuilos o escribas indígenas en los códices mexicanos.

Es reconfortante saber que estos vestigios, además de servir como una fuente para reconstruir la historia prehispánica, son también ahora inspiración para la comunidad artística nacional. Que revisitados con nuevas miradas y nuevas técnicas e, incluso, interactuando con nuevas tecnologías, el código mexicano vuelve a ser retomado como sistema de registro y como vehículo de expresión y de comunicación. Lo anterior es una de las mejores pruebas de que el pasado y la modernidad pueden convivir armoniosamente dentro del agitado mundo en el que vivimos.

Juan Carlos Franco Montes de Oca
Biblioteca Nacional de Antropología e Historia



San Pablito Pahuatlán
Cuna del papel amate
Puebla, México



Las palabras que no se llevó el viento

Desde que el ser humano tiene uso de razón, ha buscado darle una explicación a su existencia y su propósito en la vida, y a partir de ello, es que se han generado cientos de historias diversas en donde lo humano convive con lo místico. La comunicación es uno de los pilares de la sociedad y desde que se estructuró el lenguaje, este necesitó crear una memoria artificial que trascendiera más allá de la vida humana. Es así como las cuevas y las rocas se convirtieron en los primeros lienzos de la humanidad, en testimonios que han perdurado por los siglos a pesar de que el mensaje original se haya perdido, y precisamente por eso mismo, el ser humano fue sofisticando ese mecanismo de comunicación, y los dibujos esquemáticos se convirtieron en símbolos y caracteres, y con ello, finalmente el ser humano plasmó las palabras, las ideas, las expresiones, nombres, fechas y relatos, mensajes para la posteridad, para el presente, y el futuro.

La escritura no fue un fenómeno que escapó de las civilizaciones americanas; en lo que conocemos como Mesoamérica, a la llegada de los españoles, Mayas, Mexicas, Purépechas, Otomíes, Mixtecos, Zapotecos, Tlaxcaltecas y demás grupos que habitaban en este país, ya contaban con diversos sistemas sofisticados de escritura. La gran mayoría inclusive compartían ciertos símbolos mostrando que al final de cuentas todos ellos tenían alguna conexión que probablemente es producto de un legado de quienes los antecedieron como los Toltecas, Teotihuacanos y Olmecas. En este sistema de escritura, los nativos plasmaron su visión del mundo, relatos de la creación, historias de sus gobernantes, fechas consideradas importantes, e inclusive sus saberes ancestrales como la medición del tiempo y la lectura de los astros, así como sus avances tecnológicos.

Para ello utilizaron distintos soportes: roca, papel amate, cuero de animal, la cerámica, madera, hueso, y la forma de plasmar esa escritura fue variada, con tintes de origen vegetal y animal, hasta inclusive plumas. Desafortunadamente el tiempo no fue condescendiente con todos estos invaluable documentos, muchos se perdieron en el andar del tiempo y de otros solo nos quedan vagos recuerdos, algunos fueron transcritos y solamente nos quedan esas copias de los originales, mientras que aquellos que superaron las barreras del tiempo, hoy en día son un valioso tesoro, pues son ventanas que nos quedan para comprender la forma de pensar de aquellos que nos antecedieron.

¿Para que sirvieron los códices? A pesar de que los códices pueden contener muchas temáticas, en realidad su función para las sociedades que los hicieron, era siempre la misma: ser una memoria que trascendiera más allá del tiempo, y es que los seres humanos tenemos la capacidad de memorizar una gran cantidad de información, pero nuestra memoria tiene un límite, que conforme más avanza el tiempo, menos capacidad tiene de retener dicha información, y por supuesto, esta expira el día en que dejamos al mundo. Es por ello, que el ser humano necesitó de crear una “memoria artificial” que pudiera imponerse ante el tiempo y la muerte, de cierto modo, se podría decir que el humano finalmente encontró en la escritura el camino hacia la inmortalidad, por lo menos mientras los seres humanos existan.

Así es como los códices funcionan como la memoria de personas con las que hoy ya no podemos tener una conversación y la única forma de hacerlo es mediante este legado que nos dejaron, un mensaje del pasado para nosotros en el presente, muchas veces no los entendemos, pero siempre hay grandes esfuerzos por descifrar sus misterios. Así es como los códices no solamente son nombres, fechas, acontecimientos, los códices son un reflejo de una forma de ver y entender el mundo que se fue difuminando con el andar de los años.

¿Para qué nos sirven los códices hoy en día? Precisamente, así como tuvieron su función social activa en el pasado, hoy en día la siguen teniendo, pues el hecho de que hoy puedas ver un códice en detrás de una vitrina o cómo imagen de un libro, no quiere decir que el códice ya cumplió su vida útil y ahora solo es un objeto que nada más está ahí para que digas “que bonito” o “que curioso objeto”. A pesar de que los códices se les puede considerar arte por el contenido literario y por los bellos pictogramas e ideogramas finamente pintados que contienen, su uso sigue estando más allá de las vitrinas. No solamente por la investigación que hacen de ellos arqueólogos, historiadores, antropólogos, etnohistoriadores, lingüistas y demás, sino porque también son una puerta abierta a todos aquellos que quieran consultarlos para tratar de comprender y explicar las raíces más profundas que tiene el territorio que hoy habitamos los mexicanos.

El objetivo primordial de un códice, así hayan pasado ya 500 años desde que se hizo, sigue siendo el mismo: educar, informar, transmitir conocimiento. Es verdad que hoy esa información la usamos de otras maneras diferentes a su propósito original; nos sirven de inspiración, nos sirven para construir discursos, nos sirven para comprender el pasado, nos sirven para explicar el presente, nos sirven porque es el legado de aquellos quienes los hicieron, y porque ese legado no terminó con la llegada de los españoles en el siglo XVI, al contrario, los códices se siguen haciendo y siguen siendo transmisores de conocimiento, en los pueblos originarios como los artesanos Otomíes de Pahuatlán que siguen plasmando su visión del mundo en esas finas tiras de papel amate tal como sus ancestros los hacían. Pero no solo en dichas comunidades los códices siguen vivos, están presentes en el arte, en las monedas, en los símbolos patrios, hoy son como un emblema de nuestras raíces y por lo tanto nuestra identidad.

Así fue cómo de las manos de habilidosos artistas del México prehispánico, que fueron instruidos con mucha disciplina y dedicación, que utilizaron materiales que fueron seleccionados cuidadosamente, es que nacieron estos escritos, las historias que se convirtieron en historia, la inmortalización de sus ideas, y la reconstrucción de su mundo que plasmada en las imágenes de deidades, gobernantes, ciudades, pueblos, fechas, toponimias, mapas y representaciones del entorno que los rodeaba, y que hoy podemos decir que satisfactoriamente cumplieron su función, pues de las manos de esos artistas, llegan a tus ojos, como un susurro que no se llevó el viento.

¿Y vale la pena seguir haciendo códices? La palabra códice vienen del latín “Codex” que era básicamente la forma en la cual los romanos hacían alusión a todo aquel manuscrito que se hacía en tablillas de cera. Conforme pasó el tiempo, la humanidad terminó llamando códice a todo aquel documento que se hacía precisamente a “mano”. Es por ello que seguir haciendo códices hoy en día es mantener viva una de las formas de expresión humana que escapa a la mecanización de la escritura y por eso mismo vale la pena que siga presente en la sociedad, recordando que un códice no solamente está en papel, puede estar en cualquier lado, pues es el propio acto de transmitir lo que lo hace valioso y por eso mismo, han logrado superar la barrera del tiempo. ¿Para qué seguir haciendo códices? Para seguir transmitiendo conocimiento, para seguir educando, y sobre todo para que nunca se olvide como nació la escritura: con el uso de nuestras manos.

Dante Bernardo Martínez Vázquez
Arqueólogo por la UMSNH.

**Semilleros Creativos haciendo pruebas
para el Códice MONDIACULT 2022**
Bosque de Chapultepec, septiembre 2022, CDMX



Todos somos un poco tlacuilos

¡Qué enorme reto el Códice MONDIACULT 2022! La crónica de una reunión mundial donde el corazón fue la cultura, la mejor expresión de las diversas voces de la humanidad, que nos atañe a cada uno de los habitantes de este planeta.

Fue un desafío escuchar tantas voces y tratar de representar la gran diversidad del enorme intercambio global amistoso, en el que se abordó los grandes problemas de nuestro tiempo y cómo hacer un futuro mejor para todos.

Al colaborar con Los Semilleros, parte vital del México del futuro, se realizó un trabajo colectivo y ecléctico en el que se mezclaron imágenes representativas de hoy y símbolos prehispánicos. Fue un ejercicio cuyo proceso es tan valioso como el resultado, por lo que haberlo hecho in situ, frente a todos los asistentes a la conferencia durante los dos días del evento, nos permitió mostrar una de las mayores apuestas de este sexenio: el programa de Cultura Comunitaria. Obviamente, los asistentes eran conocedores de múltiples prácticas culturales, y no fue necesario explicarles nada para que se sintieran invitados a sentarse a dibujar con nosotros. Las primeras páginas del Códice MONDIACULT 2022 nacieron en ese contexto de encuentro, festivo, jovial y desenfadado.

Camino a MONDIACULT 2022

Patricia Henríquez

Técnica mixta sobre papel amate blanco. 60 x 40 cm. CDMX. Agosto, 2022.





Pliego 2: El mundo (amate blanco)

Códice MONDIACULT 2022 (versión hecha a posteriori)

Henríquez y Llanos

*Detalle

Dibujar en superficies como el papel amate, o la manta de gran formato, requiere de destreza para usar el cuerpo, para trazar y pintar, así como un conocimiento de materiales y superficie. Los Semilleros se expresaron sin tapujos y de manera colectiva, sumando a las ideas de los ponentes su propio enfoque y preocupaciones. Niñas, niños y adolescentes de ocho a dieciocho años estuvieron un par de horas concentrados en su creación, pero también en el intercambio de opiniones y saberes que implicaba desarrollarlo de manera colectiva. A nosotros nos parecieron sorprendentes los resultados, así que se las compartimos en esta publicación con fotografías que documentan parte del proceso.

La segunda parte del Códice MONDIACULT 2022 lo hicimos Fernando Llanos y yo, durante varios meses, y después de haber revisando las ponencias de todos los conferencistas que participaron en el encuentro. Fue un proceso más complejo, que nos permitió pensar las cuatro piezas como un serie que dialogaran entre ellas. El tener más tiempo disponible nos permitió poder investigar, bocetar, y trabajar con mucho mayor detalle cada uno de los pliegos.

Hay 279 retratos de las personas involucradas en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible - MONDIACULT 2022, ponentes, moderadores, organizadores y oradores, están repartidas en cuatro pliegos. En el primer pliego hay una pirámide invertida hecha de libros, el acceso a la cultura permite un festejo donde se encuentra el corazón, y desde donde una paloma la paz vuela en paz. En la equina superior derecha nace un río que cruzará los cuatro pliegos.



Códice MONDIACULT 2022 (versión hecha a posteriori)

Políptico en 4 pliegos, técnica mixta sobre papel amate, Morelia y CDMX, 2022-2023.

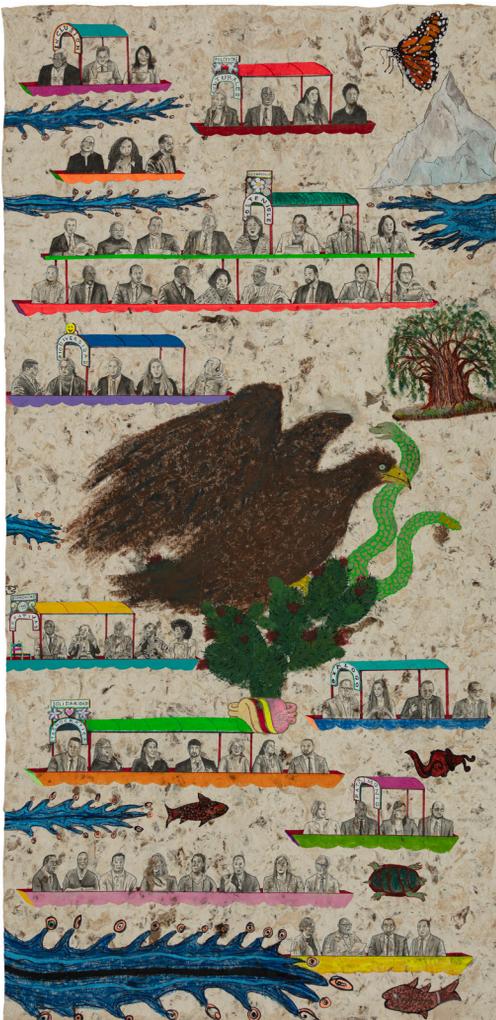
Patricia Henríquez y Fernando Llanos

En el siguiente papel amate se retrata un mapa mundi con especies en peligro de extinción, así como referencias geográficas a la Ciudad de México donde sucedió el encuentro. Hay semillas que se vuelven guerreros y el año del encuentro en glifos mayas. Los cinco continentes tienen pintura fosforescente que se ilumina en la oscuridad, para hablar del calentamiento global y la demanda energética.

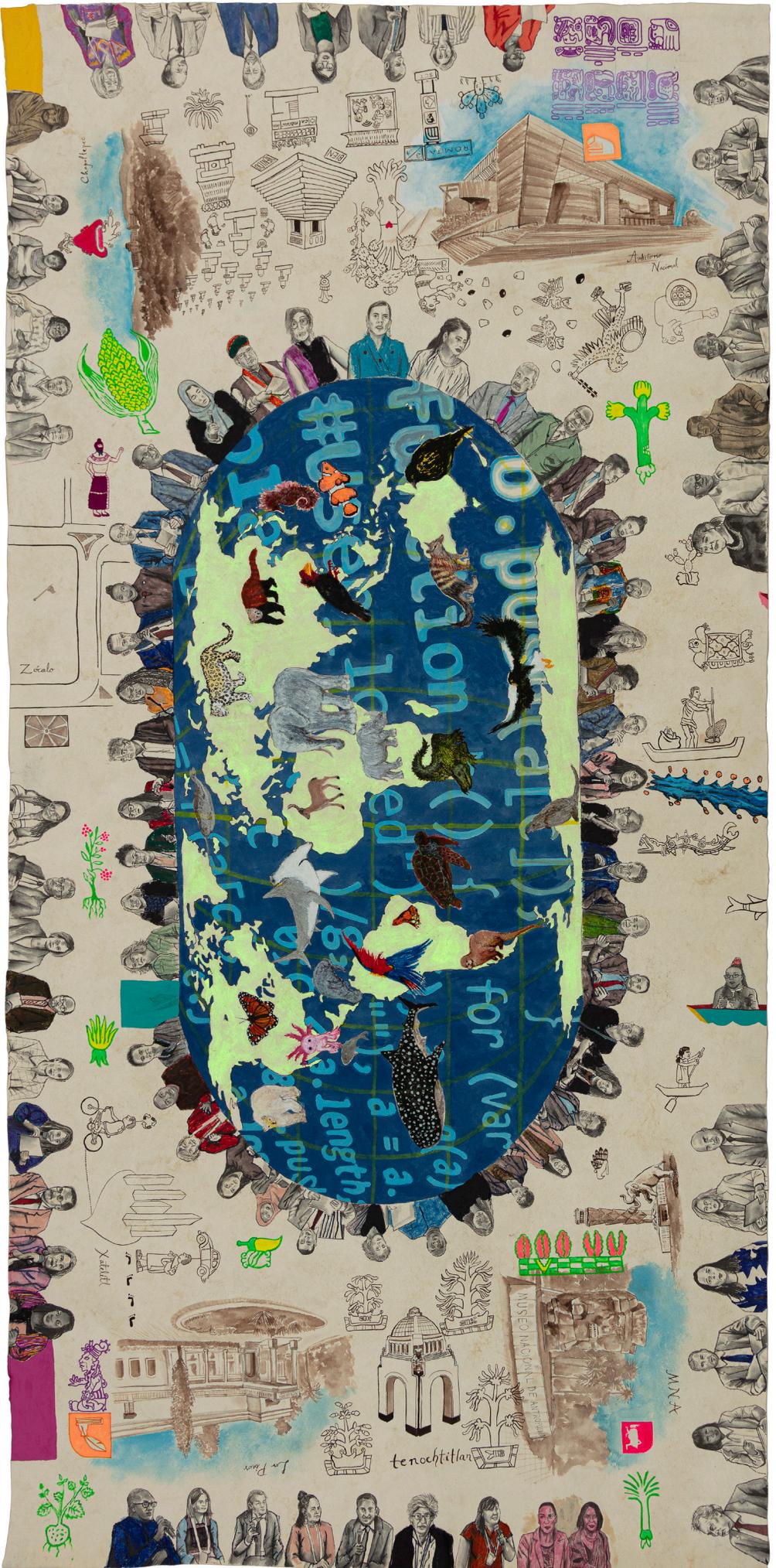
El tercer pliego tiene al centro a el águila y la serpiente, pero sin que se estén agrediendo. La paz como una ejercicio constante para que la cultura florezca. El contexto es acuático ya que todos los participantes están en trajineras y vemos un iceberg derritiéndose en la esquina superior derecha. El agua, en exceso y su excavas, como un reto presente y futuro para nuestra especie. El cuarto pliego tiene como motivo central un bastón de mando en llamas, el bastón como objeto que conjugaba ciencia, espiritualidad, arte y tecnología, y el fuego como ese conocimiento que hay que compartir entre todas las culturas. En la parte inferior se retrata las complicaciones de la pandemia, y a las trajineras se le suman migrantes en lanchas. Entorno al fuego se tocan los temas de economía naranja, patrimonio ilegalmente sustraído, derechos culturales y libertad de expresión.

Todos somos un poco tlacuilos, pero con nuevos medios y lenguaje, registrando la realidad y las preocupaciones del nuevo mundo.

Patricia Henríquez
Artista plástica











Pliego 4: El fuego (amate café claro)
 Códice MONDIACULT 2022 (versión hecha a posteriori)



Patricia Henríquez

Es una artista visual multidisciplinaria. Ha recibido diversas becas, premios y distinciones nacionales e internacionales en pintura, dibujo y cortometraje de animación experimental. Actualmente es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA) 2019. Ha expuesto de manera individual en museos e instituciones culturales en México e instituciones culturales en Canadá, España, China y EE.UU. Ha participado en más de 95 exposiciones colectivas en instituciones culturales como China, Alemania, España, Eslovaquia, Italia, EE.UU, Bolivia, Bulgaria, Puerto Rico y República Dominicana, así como bienales en museos en México.

Su obra se encuentra en acervo en el Programa de la Colección “Pago en Especie” (SHCP) y en la Colección del Banco de México y el Museo de Arte de la SHCP, así como en diversos museos estatales.

Sus cortometrajes de animación experimental han sido proyectados en festivales, museos e instituciones culturales en América, Europa y Asia.

@patricia.henriquezbremer





Fernando Llanos

Estudió artes plásticas en La Esmeralda (CENART) y tiene una maestría en Historia de México por la UMSNH. Ha sido miembro en dos ocasiones del Sistema Nacional de Creadores de Arte (2010-2016). Ha expuesto en más de 50 ciudades de más de 20 países, desde el Museo Guggenheim de Nueva York hasta la Casa de Cultura de Atzacapotzalco.

Su largometraje “Matria” ganó el Festival Internacional de Cine de Morelia y una Diosa de Plata. Tiene más de treinta publicaciones y ha impartido clases durante más de veinte años en la UNAM, la Universidad Iberoamericana, Centro Nacional de las Artes, la Universidad del Claustro de Sor Juana y el Tecnológico de Monterrey, Centro, etc.

Ha hecho más de quince curadurías, entre ellas la retrospectiva de Felipe Ehrenberg, que se presentó en el Museo de Arte Moderno (CDMX), el Museo de Arte Latinoamericano de Los Ángeles, y la Pinacoteca de São Paulo.

Su trabajo es parte de la colección del MUAC (CDMX) y de la Caixa Forum (BCN).

@el_llanos



Andrés Manuel López Obrador / Presidente Constitucional
de los Estados Unidos Mexicanos

Alejandra Frausto Guerrero / Secretaria de Cultura del Gobierno de México

Marina Núñez Bernal / Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Mariana Aymerich Ordóñez / Directora General de Promoción
y Festivales Culturales, y Encargada de
la Dirección General de Asuntos Internacionales

Esther Hernández Torres / Directora General de Vinculación Cultural

Semillas:

Amy Daniela Mazuca Palacios
Lourdes Gabriela Ibarra Yañez
Yasmin Rodríguez Torres (docente)
Mateo de Jesús Macías Briones
América Samantha Silva Briones
Héctor Omar González Romo (docente)
Mara Alexandra Vega López
Karla María Zaragoza Ramírez
Martha Elena Nares Heredia (docente)
Crusmary de la Cruz Hernández
Ingrid Evelyn Zarate Mora
Cuauhtemoc Germán Cuaquehua Calixto (docente)
Mitzi Alin Morales Morales
Naomi Berenice Uzcanga Cruz
Eduardo Ruíz Bautista (docente)

Agradecimientos: Pablo Raphael de la Madrid, Irais Avilés García, Pierre Emile, Sergio Vinay, Ximena Molina Petrich y Yolanda Jiménez.

Edición esta hecha con software libre y en licencia de pares. Se permite la copia y distribución a colectivas, académicos, organizaciones o cooperativas no jerárquicas, y público en general, que trabajen en la destrucción de los sistemas de dominio racista, clasista, patriarcal y colonial.

Textos:

© Baltazar Brito Guadarrama
© Fernando Llanos Jiménez
© Esther Hernández Torres
© Dante Bernardo Martínez Vázquez
© Juan Carlos Franco Montes de Oca
© Patricia Henríquez Bremer

Imágenes:

Fotografías en páginas 1, 4 (superior), 15, 26, 36 y 39: Jessica Herreman
Fotografías en páginas 4 (inferior), 11, 13, 24, 29 y 38: Fernando Llanos
Fotografías en páginas 16 a 23, 31 a 37, y 41: Mauricio Alejo
Códices página 6: Borgia, Xochipilla, Dresden, Féjervary-Mayer, Nuttall y Tudela.
Tomadas de Wikipedia, de dominio público o creative commons. La 1era, 4ta, 5ta y 6ta fueron retrazadas y donadas por @lacambalam
Códices página 7: “Codex Aeoscriptus Ehrenbergensis” de Felipe Ehrenberg (1990), “Se repartieron el pastel” del Códice Starbuckstlán de Santiago Robles (2018), “Códice Lyn May” de Antonio Álvarez Morán (2021), “Reinterpretación de la primera página del Códice Mendocino” de Urbano Mata (2017) y “Códice Chafamex” de Ciro Jiménez (1996).

Edición y diseño editorial: Fernando Llanos Jiménez.

© 2023, Ediciones Necias. Tiraje: 500 copias a color.
Primera edición impresa en mayo 2023. Diseñado en Morelia, Michoacán, México.
Impreso en Technographic (CDMX) por Enrique de la Rosa.



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Mondiacult 2022
México

DIRECCIÓN GENERAL
VINCULACIÓN CULTURAL

CULTURA
COMUNITARIA

Este proyecto fue posible gracias al generoso patrocinio de

NETFLIX